

La Esperanza Bienaventurada de los Santos.

Lectura Bíblica: Tito 2:11-14

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Entender que debemos vivir preparados, amando y obedeciendo a Jesús, porque un día Él va a regresar.
- Alegrarse de que Jesús sea nuestro salvador.

Para Recordar.

En nuestras clases pasada aprendimos sobre la iglesia con autoridad. La iglesia o el cuerpo de Cristo esta bajo la autoridad de Dios. La Biblia es el libro que Dios escribió para que todos los que vivimos bajo su voluntad y protegidos. Porque vivir en obediencia nos protege de nosotros mismos y también a las personas que nos rodean. Nos someternos a la autoridad de la siguiente manera:

1. **Necesitamos someternos voluntariamente.** Esto quiere decir que confiando en que Dios puso a las autoridades, no seamos rebeldes. Ellas están puestos por Dios para cuidar que todos vivamos bajo reglas que nos protegen y si nos oponemos y hacemos lo malo podemos ser castigados. (Rom 13:1-2)
2. **El someternos llevará padecimiento.** Jesús no sólo se sometió a la autoridad de Dios, sino que sufrió por nosotros, pagando el castigo de nuestros pecados en la cruz. someternos a la autoridad algunas veces será difícil o doloroso, pero tenemos que orar por nuestras autoridades y confiar en que Dios tiene un propósito.
3. **El sufrimiento nos enseñará obediencia.** Jesús fue obediente al Padre, vivir en obediencia nos enseñará a vivir como vivió Jesús, obedeciendo a su Padre. (Jn 5:19/ Ef. 2:5-7/ Fil 2:8-9/ Heb. 5:7-9) ¿Cómo debemos comportarnos si Dios nos da una función de autoridad? Cuando Jesús vivió en la tierra las personas tenían que caminar en sandalias a cualquier lugar que quisieran ir; cuando llegaban a una casa, era el trabajo de los sirvientes lavar los pies de los viajeros, que habían caminado al calor del día por caminos polvorientos y sucios. Jesús hizo esto (Jn 13:1-17) Cuando era hora de lavar los pies de los invitados en esa cena especial, Jesús se quitó el manto que representaba su autoridad como maestro y se puso una toalla en la cintura, para lavar los pies a los discípulos. De esta manera Jesús les enseñó lo que tiene que hacer la persona que quiera estar en autoridad, tiene que estar dispuestos a servir a otros, lavándolos con la Palabra ¿Qué significa ser lavado con la palabra? Así como el agua limpia la suciedad de nuestro cuerpo, la palabra de Dios va limpiando nuestra manera de pensar, cambiándola por la verdad de las Escrituras. Este cambio en nuestra manera de pensar, cambiara nuestra manera de vivir.

Versículo anterior:

"no hay autoridad que Dios no haya dispuesto" Romanos 13:1 (NVI)

Versículo a Memorizar:

"Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" Mateo 24:42

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy aprenderemos como debemos vivir, mientras llega ese día feliz y maravilloso que todos esperamos, cuando Jesús regrese a la tierra con gran poder y como el Rey de reyes.

Los hijos de Dios debemos estar preparados para el regreso de nuestro Señor Jesús, amándolo y obedeciéndole porque un día volverá en las nubes, nos llamará y nosotros volaremos hacia Él como un águila, entonces lo veremos y nos alegraremos de que sea nuestro Salvador. Pero sólo vendrá por los que reciban a Jesús en su corazón como Señor y Salvador.

Dios ha demostrado a todos cuánto nos ama pues nos ha dado su gracia ofreciéndonos el regalo de la salvación del pecado y del castigo que mereceríamos. La gracia de Dios nos salva y nos transforma y la recibimos a través de su Palabra, y el Espíritu Santo la fortalece en nosotros, es segura, es la fuente de nuestro gozo, nos protege para no dudar nunca de nuestra salvación que es eterna.

Jesús quiso morir para rescatarnos y reconciliarnos con el Padre y para purificarnos de nuestros pecados. Al hacerlo, nos convirtió en parte de su familia, en un pueblo decidido a hacer lo que a Dios le agrada.

La gracia de Dios nos enseña que debemos dejar de hacer lo incorrecto, a identificar lo que es bueno y a ser honestos y fieles a Dios en todo lo que hagamos. Si nuestro corazón está listo para obedecer a Jesús como el Señor de nuestra vida, siempre trataremos de seguir el ejemplo de Cristo.

La esperanza de un hijo de Dios es ser semejante a Cristo y de verle como él es. Esta esperanza o confianza nos ayuda a esforzarnos por purificarnos día a día, teniendo comunión con su palabra para combatir el pecado. (1 Juan 3:2)

Estamos viviendo tiempos muy importantes, así que dejemos de vivir como si estuviéramos dormidos usando la pijama de la vieja naturaleza. Es decir dejemos de vivir en la oscuridad haciendo cosas que no agradan a Dios, como pelear con otros, decir malas palabras, hablar mal de otras personas, desobedecer, etc. (Efesios 4:20-24/ Romanos 13:11-14)

Los hijos de Dios debemos revestirnos de luz, usando la vestidura de Cristo como un soldado se viste con su armadura. Vivamos como si anduviéramos a plena luz del día todo el tiempo, luciendo nuestra radiante vestidura de justicia, para guiar a la luz las personas que viven en la oscuridad sin Cristo. (Efesios 6:11-17)

Tengamos cuidado de las personas que se burlan de la Palabra de Dios y no creen en la promesa de su venida. Recuerda que Dios siempre cumple lo que promete, y él viene pronto, hagamos todo lo posible por llevar una vida que agrade a Dios.